

DIVISIÓN DE LA FILOSOFÍA

Título original: Division de la Philosophie

Fecha: posterior a 1696

Manuscrito:

Edición utilizada: Couturat, 524-529

Otras ediciones: Sebestik, 1956, 35-38

Ediciones anteriores en castellano:

Traductor de la presente edición y notas: Maximiliano Escobar Viré

Contexto y relevancia del texto: Sobre este breve texto, Couturat señala que su fecha de redacción tiene que ser posterior a 1696, dado que contiene el término “mónada”. Una anotación marginal, al final del manuscrito, señala la eventual influencia de la obra del jesuita Aloysius Temmik en algunas de las ideas expuestas aquí por Leibniz. Esta anotación, sea del propio Leibniz o de otra mano, sugiere que el texto debiera datarse no antes de 1706, año de publicación de la obra de Temmik y de la primera mención de Leibniz a este autor (GP II: 326). El contenido de este escrito es un esbozo de clasificación y de sistematización de las partes de la filosofía, en el cual se sacrifican, por momentos, la claridad y la precisión de numerosas doctrinas leibnizianas de madurez (las cuales aparecen simplemente esbozadas, también, como trasfondo teórico). A pesar de ello, el texto ofrece materiales valiosos para todo intento de reconstruir la *visión de conjunto* que el propio Leibniz tenía sobre la organización lógica de sus ideas, en los últimos años de su vida. Lo mismo podría decirse en relación a la comprensión de su metafísica monadológica. Sobre esto último cabe destacar la tesis según la cual “Nuestra mente produce el fenómeno, mientras que la mente divina confiere unión a la cosa”.

*

DIVISIÓN DE LA FILOSOFÍA

/524/ La filosofía es el conjunto de doctrinas sobre las cosas universales (se opone a la historia, que es sobre las cosas singulares). Tiene dos partes: filosofía teórica y filosofía práctica. La filosofía teórica expone /525/ las naturalezas de las cosas; la práctica expone el uso de las cosas con el fin de obtener el bien y evitar el mal. Ello sucede de tal modo que las mismas cosas puedan presentarse dos veces, ya sea en razón de su causa eficiente, en la primera parte, ya sea en razón de su causa final, en la parte posterior (si bien cada uno de ambos lugares insinúa o remite igualmente al otro).¹

¹ Según Couturat, esta última indicación (referida a los “lugares” en que se explican “las mismas cosas”) revela que este texto es un plan de enciclopedia. También recuerda que, de acuerdo a otros textos de Leibniz (por ejemplo los *Nuevos ensayos*, IV, XXI), la enciclopedia debía ser compuesta siguiendo un doble método: *sintético* o *teórico*, y *analítico* o *práctico*.

La filosofía teórica es doble, racional y experimental, bajo la cual comprendo también la mixta.

La filosofía teórica racional es doble, trata sobre los predicados (las afecciones, los adjuntos) y las sustancias o los sujetos. La doctrina de las propiedades es acerca de las cualidades, las cantidades y las acciones. Una parte [de la filosofía teórica] contiene, ciertamente, verdades con necesidad lógica, y la otra, verdades con necesidad física. Lo contrario de las primeras es absurdo, mientras que lo contrario de las segundas es inconveniente.

La filosofía teórica racional con necesidad lógica (que contiene verdades originadas a partir del solo principio de contradicción, o bien también a partir del principio de dar razón) contiene la doctrina de las formas, es decir, sobre la cualidad, y la doctrina de las magnitudes, es decir, sobre la cantidad.

La doctrina de las formas contiene la *lógica* y la *combinatoria*.

La doctrina de las magnitudes es la matemática, la cual es acerca de lo discreto y de lo continuo.

Sobre lo discreto, esto es, el número, trata la logística, y es doble: sobre el número cierto, la aritmética, y sobre el incierto, la especiosa.

Sobre lo continuo se trata doblemente: a partir del principio de la posición, según el cual el todo equivale a las partes, que es la ciencia de lo finito; y a partir del principio de la transición, o ley de continuidad, que produce la ciencia de lo infinito.

Cada una de las dos² es doble: ciencia de la situación [**situs**], esto es, la geometría, y ciencia de los instantes [**vestigiorum**] o foranómica, esto es, ciencia del tiempo y de la situación (del movimiento o tiempo) o ciencia foronómica (en definitiva, ciencia de la situación y del cambio).

La *geometría* es doble, una en la cual se emplea solamente el principio de congruencia, y otra en la cual se emplea también el principio de la similitud.

La *foranómica* es doble, una sin consideración del tiempo, como es el [arte] tornatorio; otra que implica el tiempo, como la que trata sobre el movimiento acelerado y cosas similares. Y ciertamente el movimiento se compone, ya sea cuasi geométricamente, ya sea /526/ físicamente (como cuando las direcciones embrionarias de los conatos se componen).

A partir del principio de la conveniencia se origina la doctrina de las acciones o *dinámica*.

(Pueden ser intercaladas las partes mixtas de la matemática en sus lugares [**matheseos mistae partes**], como la perspectiva, la dióptrica, la catóptrica y la gnomónica en la geometría, y la astronomía (uranología) en la foranómica.)

La doctrina sobre los sujetos es acerca de la sustancia y sobre lo sustanciado; a su vez, en relación a la sustancia, es sobre la sustancia primitiva y sobre las sustancias derivativas.

² Leibniz refiere aquí a las dos ciencias sobre lo continuo, mencionadas en el párrafo que precede: la de lo finito y la de lo infinito.

La sustancia primitiva es Dios, sobre el cual trata la teología natural.

La sustancia derivativa es doble, original y originada o nacida [*ortiva*].

La sustancia original es la mónada, y de este tema trata la doctrina de la *psicología*.

La psicología³ es doble, una sobre las [sustancias] percipientes en general (sobre las que poseen sentidos o facultad de sentir, etc.), (*sensibus*) otra sobre las inteligentes o espíritus, la cual puede ser llamada *pneumatología*, acerca de las mentes, pero sobre todo de las nuestras.

La sustancia originada (*ortiva*) es el viviente (*vivum*), como el animal, la planta.

Lo sustanciado es el cuerpo natural, ya sea orgánico, ya sea no orgánico [regulado].

No orgánico es o bien regulado, como los granos de sal, o bien no regulado (*irregulatum*), como los escombros.

La filosofía experimental, a su vez, es sobre los predicados (cualidades, afecciones) y sobre los sujetos.

Sobre los predicados es la *poiografía*,⁴ como cuando experimentamos en cuáles sujetos se hallan las cualidades. [de ella se ocupa la química].

(La poiografía es doble, matemática, donde hay varias partes de la matemática mixta, y física, donde se da la química.)

El estudio de los sujetos es doble, sobre las especies (*specierum*) y sobre los agregados.

Sobre las especies es la *eidografía*, según tres reinos, que son:

el reino mineral: a esta parte pertenecen las tierras, las piedras, así como los licores y sales, que se encuentran en ellas, también los metales.

el reino vegetal, a esta parte pertenecen las plantas, cuyo uso se encuentra en la agricultura;

el reino animal, al cual se aboca la anatomía, cuyo uso está en la medicina.

/527/ Los agregados son las cosas particulares y el [agregado] total. Las cosas particulares son los bloques de piedra [*rudera*], las cosas similares a ellos o como si lo fuesen, y las cosas orgánicas.

Sobre el agregado total trata la cosmología, bajo la cual [están] la geografía natural y la uranología. Aquí [corresponde] la astronomía, que es parte de la matemática mixta.

La filosofía práctica trata sobre lo bueno y lo malo, es decir, sobre el fin y los medios. Ella debe enseñar el uso de todas las cosas para el logro de nuestra felicidad.

La felicidad de esta vida consiste en la salud del cuerpo y el gozo [*gaudio*] o alegría [*laetitia*] duradera, la cual⁵ se obtiene por la salud y el vigor del cuerpo y por la perfección (de la mente)⁶ del cuerpo y la mente, así como por los instrumentos de estos.

³ Couturat señala que Leibniz parece reacio a incorporar este término nuevo, dado que primero escribe “Physi” y luego corrige escribiendo “Psychologia”.

⁴ En un escrito titulado como *Consilium de encyclopaedia nova conscribenda methodo inventoria*, de junio de 1679, Leibniz habla ya de una “*poeographia*”, ciencia de las cualidades sensibles de los sujetos (AA VI 4, 347).

⁵ El pronombre relativo aparece en singular en el texto original. Parece referir a la alegría duradera.

La perfección de la mente es (o se obtiene por) la lógica y la ética.

La lógica enseña el modo de hallar [*inveniendi*] o de razonar del modo que sea conveniente para la obtención de la felicidad.

La ética procura que la mente no se vea impedida por los afectos de razonar correctamente ni de [alcanzar] la alegría (es decir, que aleje aquello que en nuestro interior nos aparta de tales cosas).

La perfección del cuerpo consiste en la salud, ya sea en la conservación de sus funciones (lo cual es la salud), ya sea en el mejoramiento de sus funciones, lo que se logra por medio de los ejercicios o la gimnasia.

Los instrumentos son dos, la estimación [*existimatio*] y los recursos [*opes*], a saber, dados por las cosas racionales y las irracionales.

(Los servidores son instrumentos racionales, y pueden remitirse a la economía (oeconomicam), en tanto se los compara con animales.)

Sobre la estimación trata la doctrina política.

De los recursos se ocupa la doctrina económica, que trata sobre los instrumentos irracionales, los cuales son cosas verdaderas y cosas ficticias en base a la opinión de los seres racionales, como por ejemplo el dinero, cuyo tratamiento, por consiguiente, parece pertenecer a la parte política.

Los instrumentos irracionales son, pues, los seres que sienten o tienen sensación [*sentientia*], a saber, los animales (caballos, bueyes, etc.); son los seres vivos, como las plantas; son las cosas que actúan, como los fuegos, las aguas, los vientos, las máquinas; son las cosas que permanecen en reposo [*Quiescentia*], y aquí se encuentran las cosas confeccionadas y las cosas materiales. Las confeccionadas son las construcciones, las vestimentas, los muebles. Las construcciones son, o bien inmóviles, como los terraplenes, los diques, las casas, o bien móviles, como los carros, las naves, los muebles. Algunas son cosas materiales para el sustento, el vestido y la construcción. De allí los graneros y los almacenes o depósitos.

Todas estas cosas de las que hemos tratado acerca del bien y la felicidad del hombre, /528/ como son la lógica, la ética, la medicina, la política y la economía, pueden también repetirse acerca del bien y de la felicidad de muchos o de toda la sociedad, particularmente sobre la sociedad que se basta a sí misma o república.

Los principios de las verdades

1) Principio de contradicción

2) Principio de dar razón

3) de Congruencia

4) de Similitud

5) Ley de continuidad

6) Principio de conveniencia o Ley de lo Mejor

pienso que estos están subordinados a los dos primeros

⁶ Agregado de Couturat, quien señala que Leibniz parece haber olvidado referir a la mente por separado.

de aquí las leyes de la naturaleza, tanto de los movimientos del cuerpo como de las inclinaciones de la voluntad.

Grados de las nociones

Proposiciones [*positiones*]? simples

en la aritmética y la especiosa

Combinatoria

Consecuencias tratadas de modo reflexivo

estas se extienden también a las cosas contingentes o a la implicación infinita en las cosas.

Los cambios, donde se muestran la causa y el efecto por la consideración reflexiva y aproximativa de las consecuencias. Del mismo modo sucede en las acciones: la [causa] primitiva es Dios.

(Fuente de las cosas, mónada sustanciadora [productora de las sustancias] [*substantiatoriae Monas*])

El sujeto o la sustancia simple por naturaleza, donde [se trata sobre] la percepción y la apetición, e incluso también (allí donde [las percepciones] son distintas) sobre la razón y la voluntad; aquí se considera algo que permanece a través de los cambios.⁷

El compuesto, donde [se trata sobre] la conexión de las sustancias simples; también sobre el orden de coexistencia, espacio, tiempo.

La fuente de las cosas: Dios.

La unión, es decir, qué hay de realidad en el compuesto además de sus ingredientes (de lo cual surge para nosotros el fenómeno), es decir, lo que confiere realidad a las relaciones [*realisatio relationum*].

Nuestra mente produce [*facit*] el fenómeno, mientras que la mente divina confiere unión a la cosa.

La presencia es la intermediación en el orden del coexistir.

El pensamiento divino hace que aquello que en las ideas es la razón del cambio en otra cosa actúe sobre esa misma cosa.

De tal manera que la acción de una cosa sobre otra es el estado [*status*] que contiene [*continens*] la unión [de ambas] y la razón /529/ (distintamente inteligible) que ha de darse del cambio en un sujeto a partir de otro sujeto.⁸

⁷⁷ Lo que permanece a través de los cambios es, justamente, la sustancia simple.

⁸⁸ Al margen derecho aparece la siguiente nota, escrita, según Couturat, de otra pluma: “en la filosofía auxiliaria de Temmik” (“*In Temmik philosophiam ancillantem*”). Si bien la nota no puede atribuirse con certeza a la mano de Leibniz, es interesante señalar que Leibniz habría de redactar, hacia 1715-1716, ciertas anotaciones marginales a la obra del jesuita Aloysius Temmik, *Philosophia vera Theologiae et medicinae ministra*, publicada en 1706. Como señala Mugnai, editor de tales anotaciones (en *Vorauedition* VI 5, 1082-1088), Leibniz se muestra favorable a las ideas de Temmik, en especial sobre la naturaleza de las relaciones (Mugnai, *Leibniz’ Theory of Relations*, Stuttgart, 1992, 154 y ss.). Cabe señalar que Des Bosses, en 1706, escribe a Leibniz que el nombre “Temmik” sería, en realidad, un anagrama de “Kuemet”, verdadero apellido del autor de dicha obra (G II, 32).